Unidad 5

- El Marxismo como teoría educativa

Introducción filosófica al marxismo

Los estudios universitarios de Carlos Marx (1818-1883) en Berlín, donde la filosofía idealista de Hegel era la moda intelectual, a pesar de que hacía seis años que su creador había muerto, sellaron para siempre al fundador del comunismo, pues sin esta circunstancia se hubiera privado al marxismo de su plataforma histórica explicativa. En una carta a su padre, fechada el 10 de noviembre de 1837, un año después de arribar a la Universidad de Berlín, dice: "Entonces leí a Hegel desde el principio al fin, y también a la mayor parte de sus discípulos".

Como complemento de la ideología de la izquierda hegeliana Marx eligió un tema revelador para su tesis doctoral: el materialismo de Epicuro. De este filósofo griego recibió, entre otras cosas, la interpretación política de la religiosidad popular, sentimiento del que se valieron los tiranos para explotar y consolar a los explotados; pocas aportaciones personales hizo Marx, en este aspecto.

En 1842, Carlos Marx conoció a Federico Engels, con el que entabló una amistad humana e intelectual profunda a partir de 1844, año definitivo en la simbiosis Marx-Engels; constituyeron un tándem modélico, circunstancia que justifica la publicación conjunta de escritos, el esfuerzo común por la difusión de su mentalidad, etc.

La dialéctica hegeliana, con sus famosas tesis, antítesis y síntesis, sirvió a Marx para hacer una interpretación dialéctica de la naturaleza; le bastó con sustituir el concepto del "espíritu" hegeliano por el de materia. Resultó así el *Materialismo dialéctico.*

La materia está regida por tres leyes fundamentales; la Ley de los contrarios, la Ley de la negación y la Ley de la transformación.[1]

La epistemología marxista tiene relación pon las tesis sobre la interpretación realista de la ciencia, las mutaciones de la *praxis* eminentemente económica y la aspiración de *conocer* esta *praxis y trans*formarla. Si la filosofía marxista ha sido calificada de realista, racionalista, materialista, infinitista y reduccionista,[2] la única fuente del conocimiento es la realidad. 'El pensamiento real traspuesto y traducido en el

---

[1] *McFaden, Ch. J. La filosofía del comunismo. Sever-Cuesta, Valladolid, 1949, págs. 45-63.*
[2] *Cencilio, L. Historia de los sistemas filosóficos, Syntagna, Madrid, 1968, pág. 196.*

cerebro humano[3] es el reflejo del movimiento. El concepto de *reflejo* es la explicación última del conocimiento. En la epistemología marxista lo real es el origen del conocimiento, y la *praxis* es su objetivo. Añádase a esto el carácter sociológico del conocer y se habrá obtenido la primera imagen de la epistemología marxista. - El conocimiento humano es típico para cada generación histórica y está arraigado en las circunstancias temporales: También el conocimiento humano evoluciona, progresa y sigue unos cauces dialécticos:

"El conocimiento humano tiene un carácter relativo. *Es cuantitativantente* relativo, en el sentido de que conocemos más cosas acerca de la realidad que las generaciones pasadas, mientras que las futuras sobrepasarán el estado presente del conocimiento. *Es cualitativamente* relativo, en el sentido de que el significado de los hechos hoy conocidos se irá mejorando de generación en generación, conforme el hombre vaya descubriendo más y más su relación con otros hechos desconocidos en la actualidad."[4]

El conocimiento humano no puede disfrutar de absolutez, porque sería obligar a las generaciones futuras a renunciar a conquistar la verdad; sería condenar al mundo a una parálisis intelectual. Esta es la verdadera clave del progreso y de la evolución. El relativismo marxista sostiene que el conocimiento humano tiene una base firme en la realidad objetiva; lo que fue verdad hace dos siglos no puede ser nunca falso; pero sí puede ser completado cuantitativa y cualitativamente. Esto es el relativismo marxista.

Un concepto clave en la filosofía marxista es el de *alienación, cu*yos sinónimos o vocablos afines son: ilusión, objetivación y escisión. Calvez escribe:

"La alienación es el tipo general de las situaciones del sujeto. Absolutizado que se ha dado un mundo propio, un mundo formal, rechazan*do* por ende lo verdadero concreto y 'sus exigencias."[5]

Por la alienación, en definitiva, el hombre se pierde a sí mismo, se desadapta, se proyecta hacia irrealidades compensatorias. La alienación es un modo existencial, un compromiso, una manera de vivir y existir; es la manera de hacerse inauténtico, creándose un mundo impropio; es la aceptación de estructuras y superestructuras que le sacan de sí; es un desajuste entre las relaciones de propiedad o de producción con las fuerzas de producción. La alienación puede significar la misma situación existencial deformante y las ilusiones producidas por esa situación. La alienación marxista es una alienación sociológica, no psiquiátrica. Todo cuanto enajene al hombre es una alienación; sus clases son, pues, muchas; pero nos fijaremos única: mente en tres.

La *alienación económica* es la primera y fundamental; por ella el trabajador se siente defraudado, porque no se corresponden los esfuerzos de su trabajo con el producto que él devenga, siendo el capitalista quien reporta la mayoría de la

---

[3] *Marx C. El Capital, EDAF, Madrid, 1967, vol. 1, pág. 14.*

[4] *McFaden. op. cit., pág. 98.*

[5] *Calvez, T. Y, El pensamiento de Carlos Marx, Taurus, Madrid, 1958, pág. 53.*

producción. La mejor explicación de este tipo de alienación son sus 19 clásicas tesis sobre la economía. Recogemos la literalidad de algunas:

"1. En el capitalismo, el trabajador está alienado para con su producto, para con la naturaleza, para con su trabajo y para con el otro hombre, o sea, con la sociedad"; “3. La alienación del trabajo es ignora. da por los economistas clásicos... Su ciencia no es más que una ideología que sirve para justificar una situación inhumana..."; "11. El capitalista compra en el mercado la fuerza del trabajo del obrero a su valor".

La *alienación religiosa* encuentra su razón de ser en la alienación económica. La religión ha sido creada por el Estado, para mantener el respeto a la propiedad privada y la esclavitud en que económicamente vive el proletariado. Sobre Marx pesan enseñanzas de Epicuro y del profesor judío de la Universidad de Berlín, Stahl, con su teoría sobre el Estado cristiano. La religión es un producto de la imaginación del proletariado, para hallar resignación y consuelo a su desdicha. Las formas existenciales de la alienación religiosa son la resignación, la justificación trascendente de las injusticias sociales y el efecto sedante -"opio del pueblo"- que se pretende ejerza en los proletarios sobre sus miserias.

La *alienación política* es la tercera y última manera de enajenar al hombre. Esta alienación es el resultado de su ideología fundamental y el ambiente político en el que se desenvolvió su vida.[6] Políticamente el hombre vive escindido entre la vida del ciudadano y la vida del hombre comprometido en las necesidades del trabajo. El estado nace en la sociedad como el lazo conciliador entre estas dos esferas; pero tal conciliación no es más que ilusoria, debido a las existencias de dos clases opuestas y antagónicas entre sí. El obstáculo mayor para la auténtica democracia es el carácter político del Estado. El Estado simboliza la acción represora sobre la clase sufrida del proletariado por parte de los burgueses propietarios; el Estado es el medio esgrimido por las clases poderosas para mantener su posición opresora de privilegio. La finalidad primaria del Estado es proteger la propiedad privada.

Es posible que Marx pensara únicamente en el Estado absolutista creado por Hegel, ya que el marxismo, en este sentido, es una crítica a la filosofía política hegeliana.

La dialéctica, como método, es otro de los capítulos más significativos de la ideología marxista. La dialéctica es productora de verdad, gracias al juego y contraste de dos opiniones contrarias, pues oponiendo lo diferente surge una nueva verdad conciliadora y sintetizadora de las corrientes disidentes. La dialéctica marxista no coincide exactamente con la hegeliana, pero es el patrón con el que encuentra más parecido.[7] La dialéctica marxista se distingue de la hegeliana, porque la dialéctica marxista es racional y la hegeliana, mística; porque la hegeliana es simple y la marxista, compleja, porque los elementos que entran en contradicción en Marx son la fuerza de producción y las relaciones de producción muy diversos de los términos hegelianos,

---

[6] *Calvez. Op. cit., págs. 182-188.*

[7] *McFaden. Op. cit., págs. 39-40.*

porque las relaciones entre los términos de contradicción son distintos a los hegelianos: estructura, superestructura... La dialéctica se caracteriza por los principios de totalidad, devenir, contradicción y variación cualitativa.[8]

La dinámica dialéctica marxista tiene su origen en la *lucha* de clases v en la revolución, como consecuencia del sistema capitalista de producción; hay dos clases sociales, extremos y polos de la lucha: la clase explotadora o burguesía y la clase explotada o proletariado.

Toda la evolución histórica gira en torno a los modos y la organización de la *producción,* que determina la cultura y la sociedad de tina época, a pesar de que el Estado, la religión, etc., influyen también, puesto que estas otras fuerzas determinantes son fruto de la producción. Para nuestro empeño nos interesa resaltar el Estado y la religión, como efecto y exigencia del sistema capitalista de producción y como medio para dominar a la clase explotada.

Concepto marxista de educación

Suelen distinguirse dos etapas en las génesis del pensamiento marxista: la primera abarca de 1818 a 1845, y se caracteriza por la progresiva liberación de las alienaciones; la segunda, que se extiende desde 1845 a 1883, es la etapa de madurez, principalmente a partir de 1857, 5, se caracteriza por la *praxis* como fuerza transformadora de lo real y eje de las "formaciones sociales".[9]

El concepto de educación depende del de *fabricación,* en el que se funden la escuela y el trabajo, tal y como se evidencia en el párrafo 18 de los *Principios del comunismo* (1847). El trabajo es el "reino de la necesidad" que, como veremos, es el adecuado estilo del aula, y más allá del trabajo comienza el "reino de la libertad". La casación entre enseñanza y actividad laboral es la idea madre en las *Instrucciones a los delegados,* en *El Capital* y en la *Crítica al programa de Gotha.* Evitemos interpretaciones personales y recurramos a las fuentes originales:

"Enseñanzas para todos los niños, indicadas desde el primer momento que puedan prescindir de los cuidados maternos, en instituciones nacionales y a expensas de la nación. Enseñanza y trabajo de fábrica juntos."[10]

"Enseñanza pública gratuita a todos los niños. Abolición del trabajo de los niños en las fábricas en su forma actual. Unificación de la enseñanza con la producción material."[11]

---

[8] *Ortega, F. "La filosofía de la educación en Marx. Bases para su estudio", en Rev. Esp, de Pedag., 31 (1973), págs. 194-196.*

[9] *Ortega. Op. cit., págs. 177-183.*

[10] *"Principios del comunismo", en Manacorda, M. A. Marx y la pedagogía moderna, Oikos Tau. Vilasar de Mar, 1969, pág. 22.*

[11] *"Principios del comunismo", en Manacorda, op. cit., pág. 27.*

"La cuestión de saber si el pensamiento humano puede tener acceso a una verdad objetiva, no es una cuestión del terreno de la teoría, es una cuestión de la práctica. Es en la práctica donde el hombre ha de demostrar la verdad; es decir, la realidad y pujanza, la parte más próxima del pensamiento."[12]

"Antes de ofrecer los rasgos propios de la teoría educativa marxista, no es superfluo advertir que Marx critica la enseñanza de su época por su falta de atención a los problemas educativos, por la degradación física y moral de los niños, por la unilateralidad de niños. y adolescentes en el trabajo, por las ridículas providencias del capitalismo a la instrucción de menores, por el clasismo."[13]

Los investigadores sobre teoría educativa comunista suelen concluir que los cambios operados en la política comunista educativa a lo largo del siglo XX no han sido tales que hayan modificado sustancialmente el concepto marxista de educación.

La educación es preparar al educando para que dialécticamente se abra a la naturaleza, al trabajo y a la sociedad. La educación es un progreso alcanzado en la lucha, progreso que sigue las reglas de tesis, antítesis y síntesis del método hegeliano, de manera que la amalgama de ideas, energías y fuerzas produzcan la evolución positiva. La educación no puede ser idealista, porque la educación ha de ser lanzada a la realidad y a la praxis; la educación es actividad, porque sólo por ella pueden actuar los dinamismos que la condicionan o constituyen:

> "Las ideas nada pueden realizar. Para realizar las ideas se necesitan hombres que pongan en marcha una fuerza práctica."[14]

La educación es eminentemente social, ya que una de sus finalidades es capacitar a los individuos, mediante el aprendizaje de un oficio o profesión, para que se inserten en la sociedad. Y como la sociedad es revolucionaria, hay que disponerle para la lucha y la revolución. La educación es un medio para mentalizar a los ciudadanos y para ayudarles a dar el paso desde una sociedad capitalista a una sociedad comunista, misión en la cual colaborará el sistema transitorio de la dictadura proletaria.

La educación socializada y, por consiguiente Marx, contradice las ideas liberales individualistas de Montaigne, de Locke y de Rousseau. La exageración más crasa de esta abierta guerra al individualismo es la actividad marxista frente á la familia, a la que arrancó los hijos, como utópicamente lo sugiere Platón, en la persuasión de que la forma más eficaz de hacerlos ciudadanos, era realizarles en medio de los otros, aislados de los lazos familiares que separan y marcan demasiado particularmente el desarrollo de los educandos. De aquí las realizaciones de Makarenko;[15] de aquí la empecinada defensa de que el Estado es el único que tiene derecho a educar. A la

---

[12] *"Tesis sobre Feuerbach", en Fullat, O. La educación soviética, Novo Terra, Barcelona, 1972, pág. 69.*

[13] *Marx, C. El Capital, EDAF, Madrid, 1967, vol. 1, págs. 413-419.*

[14] *Cita de Marx en Fullat, pág. 65.*

[15] *García Garrido, 7. L. Comunismo y educación, Magisterio Español, Madrid, 1969.*

educación doméstica, de cuño lockiano liberal y practicada en Inglaterra hasta la etapa marxista, ha de sustituir la educación social y estatal:

> "Las declaraciones burguesas sobre la familia y sobre la educación, sobre las relaciones íntimas entre padres e hijos, resultan todavía más nauseabundas, si se tiene en cuenta que para los proletarios, como consecuencia de la gran industria, ha sido aniquilado todo ligamen familiar, y que los niños son transformados en simples artículos de comercio y en instrumentos de trabajo."[16]

Desde Sócrates hasta Herbart la instrucción había acaparado la atención y la preferencia de los teóricos de la educación, en el doble sentido de -acumulación de conocimientos y de medio para formar moralmente al hombre. Marx se opone a este intelectualismo con su concepto de praxis, porque de ella extrae el hombre la verdad. La praxis marxista está formada de tres estratos: la infraestructura, la estructura y la superestructura, representadas, respectivamente, por las fuerzas productivo-técnicas, las relaciones entre producción y propiedad y las ideologías e instituciones. Como se ve, la concepción educativa es consecuencia de sus principios filosóficos; por esta razón la doctrina marxista no es sólo una praxis, sino una teoría, como cualquiera otra, en cuanto categoría epistemológica. No es cierto que la práctica educativa lo sea todo en Marx; él no fue un práctico le la educación, sino un teórico.

Los fines de la educación

Los objetivos educacionales están supeditados a los objetivos sociales, previamente transformados por la praxis. La educación marxista buscó suprimir la degradación y la unilateralidad en la que vivía inmerso el hombre capitalista. Son fines de la educación la consecución del *hombre nuevo,* politizar y socializar a todos mediante la ideo, logía marxista, preparar al alumno para el trabajo productivo, lograr que desaparezcan las múltiples alienaciones por las que el hombre llega a ser extraño a si mismo. Y como metas más inmediatas está la desaparición del analfabetismo que en Rusia ascendía al 75% a principios de siglo, la formación técnica de la clase obrera, la elevación del nivel escolar.

Establecido que el *fin primordial es la consecución del hombre nuevo,* del marxista ideal, la teoría del fundador del comunismo es más que una interpretación sociológica, en la que el hombre interesa casi exclusivamente como pieza y engranaje de la colectividad, que es bastante menos que la comunidad. La educación técnica de .la que habló K. Jaspers tiene aplicación en el totalitarismo marxista, porque se pierde el sentido de comunidad, para suplantarlo por el de la colectividad; el hombre es una máquina e interesa, en realidad, para ser una pieza en la cosmovisión técnica.

Herbart empleó un vocablo muy similar al que es usado en el marxismo; Herbart insistió en la multilateralidad y Marx nos habló del *hombre omnilateral.* La consecución de este tipo humano es el fin de la educación. La *omnilateralidad* del hombre marxista significa la plenitud y el multifacetismo del individuo, que se alcanzará mediante una

---

[16] *Marx, C.; Engels, F. Manifiesto del partido comunista.*

totalidad de aptitudes, a fin de romper los límites de la experiencia limitada y crea nuevas fuerzas que le permitan dominar la naturaleza. La multiplicidad de aptitudes se obtiene por el trabajo y el desarrollo tecnológico. La omnilateralidad del hombre es el otro extremo contrario a la alienación.

Ya en 1844 Marx usó por vez primera el término "omnilateral" aplicado al hombre:

> "El hombre se apropia en forma omnilateral de su ser omnilateral y, por consiguiente, de hombre total."[17]

La omnilateralidad no sólo le viene al hombre de sus aptitudes, sino de la totalidad de fuerzas productivas, que es consecuencia de la libre asociación al modo comunista. Más aún, la omnilateralidad del hombre marxista es fomentada por el capitalismo, porque, para ser completa, ha de ser también una omnilateralidad en el consumo. La omnilateralidad se da únicamente en el reino de la necesidad laboral, no en el del ocio capitalista. La omnilateralidad es el resultado de un proceso histórico de auto creación.

El hombre nuevo marxista es un ser ateo, intrascendente y contento con la autosatisfacción que le brinda el trabajo; no necesita de Dios, porque se ha realizado en el trabajo, que humaniza la naturaleza. El hombre se auto crea en el trabajo y no necesita, por tanto, de un Ser creador.

El hombre nuevo marxista es un combatiente contra la burguesía, que es la alienadora de la conciencia humana El ideal supremo del hombre marxista es el progreso de la humanidad, progreso que es, a su vez, única norma de moralidad. La "ciudad sin clases" habrá surgido, cuando el progreso haya llegado a consumarse; el hombre marxista privará así a la burguesía de la trampa en la que caía el proletariado esclavo, al fomentar la división de clases y su lucha interna.

El "reino de la necesidad"

La teoría marxista de la educación gira en torno a la satisfacción de las necesidades . vitales y la preparación del hombre para superarlas. Como ésta es la idea dominante en la escuela, se dice de ésta que es el "reino de las necesidades". Y el eje de ese reino es el trabajo.

El *trabajo es* un concepto troncal en la doctrina marxista, la cual centra sus elucubraciones en la producción, en su condicionamiento y en su dinámica, en su evolución histórica, en su valor que no es otro que el económico. Era difícil hurtar a la escuela de esta tesis. El trabajo es el diálogo más maduro entre el hombre, la naturaleza y los demás. Marx, a la hora de aportar novedad en la teoría educativa, cree que la introducción del trabajo en la escuela puede ser arma y solución de los males que le han aquejado en la época capitalista. La escuela ha de combinar la instrucción

---

[17] *Manuscrito de 1844, pág. 261.*

con el trabajo; es decir, que las dos actividades típicamente escolares son: aprender y trabajar; o mejor aún: instruirse trabajando. Y como su ideal de *fabricación* le impide soñar con otro trabajo que no sea el concerniente a la industria y a la fábrica, se refiere al trabajo mecánico y fabril, no al esfuerzo intelectual de todo aprendizaje; eso no es trabajar. Trabajar es asimilarse lo más posible al proletario. Y esta exigencia del trabajo manual o mecánico deriva, a su vez, de la exigencia del proceso educativo, para formar al hombre omnilateral, con capacidad para manejar el utillaje de la fábrica, en donde se imaginaba iba a fraguar la sociedad futura sin clases. El adiestramiento profesional es la única manera de vencer a la industria y enseñorearse de ella, en lugar de ser ella la esclavizadora histórica en el mundo capitalista.

En el *Manifiesto del partido comunista* aparece por vez primera el pensamiento del maridaje entre el trabajo manual y la escuela, entre la instrucción y el trabajo mecánico. Insistamos en esta idea, dando el uso de la palabra a Engels en Principios *del comunismo:*

> "Instrucción de todos los niños, empezando por el primer momento en que pueda prescindir de los cuidados maternos, en instituciones nacionales, a expensas de la nación. Instrucción y labor de fábrica juntas *(Fabrikation)."*[18]

La instrucción que cruzaba la mente de Engels era la hoy llamada formación profesional, que hermana la instrucción teórica y la capacitación laboral especializada.

El marxismo pretende minar el sistema capitalista, aceptando el mundo de la fábrica y el trabajo, pero dándole un tono liberador en lugar del tono alienante y esclavizador imperante en ellos. Las expresiones usadas tanto por Marx como por Engels, al hablar de las instituciones sociales donde se instruye trabajando, son "escuelas públicas y gratuitas" (Marx) e "institutos nacionales a expensas de la nación" (Engels); Marx hablaba de "instrucción con producción material"; Engels, de "Fabrikation".

El trabajo instructivo o la instrucción laboral buscaba terminar con el hombre unilateral, esclavo y alienado, con la propiedad privada y con el aprovechamiento del burgués a expensas del proletario. El comunismo posterior aplaude esta genialidad, considerándola una "gran idea fundamental" (Lenin).

Donde se torna más diáfano aún el pensamiento marxista de la unión entre instrucción y trabajo productivo, es en el escrito conjunto de Marx-Engels titulado *Instrucciones a los delegados del Congreso de la Primera Internacional:*

"Por instrucción entendemos tres cosas: primera, instrucción intelectual; segunda, educación física, tal como se enseña en las escuelas de gimnasia y a través de los ejercicios militares; tercera, adiestramiento tecnológico que trasmita los fundamentos científicos generales de todos los procesos de producción y que al mismo

---

[18] *Op. cit., pág. 18.*

tiempo introduzca, al niño y al adolescente en la capacidad de manejar los instrumentos elementales de todos los oficios."

El adiestramiento tecnológico será lo que califique la escuela marxista, que además de ser pública y gratuita, ha de ser tecnológica. Fruto de estos postulados fue la "escuela única del trabajo". Un punto muy discutido en los intérpretes del pensamiento marxista ha sido el alcance de la "instrucción intelectual": contenidos, asignaturas e intensidad horaria.

El trabajo instructivo fue recibido como el talismán que, con sólo su contacto, cambiaría la sociedad burguesa, y "elevaría la clase obrera por encima de las clases superiores y clases medias".[19] La solución no la consideró apta para aquel momento sino válida para el porvenir:

> "Del sistema fabril... brota el germen de la. educación del porvenir, en que se alternará, para todos los niños, a partir de cierta edad, el trabajo productivo con la enseñanza y la gimnasia... como el *único* método que permite producir hombres plenamente desarrollados."[20]

Otra faceta discutida ha sido el alcance y la posible sinonimia entre la expresión "instrucción politécnica" e "instrucción tecnológica". Esta parece incidir más sobre la instrucción formativa, de base científica; y la "instrucción politécnica" se reservaría para denotar la preparación del trabajador con el fin de realizar plurales actividades laborales o de cambiar de ocupación según el imperio y la necesidad de la fábrica.[21]

La vinculación del trabajo con la instrucción es consecuencia del relieve que la *praxis* tiene en el materialismo dialéctico. La instrucción correspondería al pensamiento y la práctica a la acción real. El trabajo es factor que actúa sobre la naturaleza exterior y la transforma, transforma también su propia naturaleza desarrollando las facultades que en ellas dormitan".[22] Suchodolski ha interpretado correctamente la mentalidad marxista, al escribir:

"A los mitos tradicionales sobre el trabajo como condena del hombre expulsado del paraíso por sus pecados y del trabajo de Sísifo como esfuerzo estéril..., el mito auténtico del trabajo concebido como la actividad humana gracias a la cual la realidad se vuelve verdaderamente humana y el hombre un hombre real y auténtico."[23]

La interpretación marxista no se parece en nada, por ejemplo, a la que hace J. Dewey sobre el juego, como experiencia humana y verdadero trabajo escolar. No es éste el trabajo ensalzado por Marx. El juego puede ser útil para el "reino de la libertad"

---

[19] *Instrucciones a los delegados.*

[20] *El Capital. Vol. I, pág. 485.*

[21] *Gutiérrez Zuloaga, I. La escuela como "reino de la necesidad" en el materialismo marxista, en "R. E. P.", 25 (1967), págs. 229-235.*

[22] *El capital. Vol. 1, pág. 187.*

[23] *Tratado de pedagogía,* Península, Barcelona, 1971, *pág. 136.*

cuya inclusión en la escuela es altamente discutible. El trabajo marxista escolar es un trabajo *cooperativista y social, no especializado y reunificado.*[24]

El "reino de la libertad"

La contraposición del "reino de la libertad" al "reino de la necesidad" está implicada en el tema del contenido de la instrucción. Al "reino de la necesidad" corresponden las asignaturas científicas; al "reino de la libertad", las humanas. Marx no se atreve a barrer todo vestigio de la enseñanza humanística, pero es dudoso que las haya admitido en el curriculum escolar. Estos conocimientos son necesarios para redondear la formación del hombre, pero su cultivo es extraescolar, relegado a las horas del ocio y tiempo libre; en éste reina la libertad, el desinterés... Se está polemizando sobre si el reino de la libertad tiene cabida en la institución escolar o no;: dos opiniones encontradas son las de Gutiérrez Zuloaga,[25] que niega la posibilidad de inclusión, y de Ortega, que la admite.[26]

Los contenidos de la instrucción escolar son para algunos los indicados por Marx en las *Instrucciones a los delegados:* educación física, adiestramiento politécnico y enseñanza intelectual científica. Las ciencias, en la mente marxista, podemos clasificarlas en ciencias *matemático-naturales y ciencias humanas.* Parece cierto que Marx excluyó del curriculum escolar las ciencias humanas, que deberían aprender, como actividad intelectual extraescolar. Las ciencias humanas no son parte de la instrucción intelectual, porque el proletariado no esta preparado, por una parte, para recibirlas y, por otra, no pueden se enseñadas con asepsia, de igual manera por un librepensador, por un católico o por un ateo. Las *ciencias naturales y la gramática son la,* plataforma instructiva de la escuela marxista. La filosofía y las ciencias se disociaron por los años en que Marx fijaba sus, tesis y su postulados; y como la filosofía no es gramática ni ciencias naturales la filosofía está excluida también del "reino de la necesidad".

La política educativa

El problema de la política educativa roza con las supraestructuras estatal y confesional, porque una de estas dos realidades capitalistas es la que ha de configurar los cauces ortodoxos de la organización escolar, los derechos y deberes en materia educativa, etc. Marx defiende teóricamente que, tan pronto el periodo de transición dé paso a la utopía comunista, ni el Estado ni la Iglesia han de ejercer injerencia alguna en la vida escolar. Pero la realidad es que mientras esto suceda, la familia se ve avasallada por el Estado totalitario y éste con. trola, inspecciona y planifica la vida escolar no con menos énfasis que lo hace Estados Unidos, nación señalada y recriminada por Engels y Marx. Puesto que superada la dictadura temporal del proletariado, la Iglesia y el Estado desaparecerán, ni una ni otro pueden influir en la enseñanza. Las *vexatae quaestiones* (cuestiones discutidas) sobre los derechos y

---

[24] *Ortega. A. c., págs. 315-318.*
[25] *A. c., págs. 235-239.*
[26] *A. c., págs. 332-337.*

deberes de los poderes públicos, de la Iglesia y de la familia en materia de enseñanza, que en el mundo occidental tanta polémica han suscitado, son preteridas en la teoría comunista, con esta simple actitud: durante la dictadura del proletariado nadie tiene derecho -a enseñar sino el Estado; pasado este periodo circunstancial, ni el Estado ni la Iglesia existirán y menos aún podrán intervenir.

Las expresiones *"escuelas públicas y gratuitas"* simbolizan toda la política real y presente del comunismo, política heredada de Engels y Marx. No más enseñanza que la estatal.

La sombra *de* Marx en la teoría educativa comunista

Los ideales educativos anteriores a la revolución (1900-1917). La teoría educativa marxista dominó toda la segunda mitad del siglo XIX, siendo sustituida por la escuela marxista-leninista, que verificó la pedagogía comunista en la primera década del siglo xx. Lo que privó en la Rusia prerrevolucionaria fue la llamada "educación libre" y la "pedagogía experimental". Ambas hicieron bandera común contra la educación de la época zarista.

La primera, la *educación libre,* renovó las ideas rusonianas acerca del desarrollo espontáneo del individuo y del libre ejercicio de sus capacidades. Era una teoría en contradicción con la marxista, porque Rousseau representó la pedagogía individualista del siglo XVIII; sólo concordaban en la importancia nada al trabajo. "La educación libre" hizo sus adeptos entre los intelectuales de Moscú, donde iba minando poco a poco el principio de autoridad en el aula, como lo hiciera el pedagogo francés en quien se inspiró. Es más discutible que León Tolstoi simpatizara con este movimiento, por más que en ningún momento sea seguidor de las doctrinas de Engels y Marx.

La *pedagogía experimental* tuvo su centro en Petersburgo y era la misma inquietud europea occidental proveniente del auge de la psicología experimental. Su principal representante en Rusia fue G. I. Rossolimo.

La revolución educativa (1917-1929). En el II *Programa del Par*tido comunista Ruso publicado en marzo de 1919, se dedicaba especial atención a la educación, sobre la que se fijaban una serie de principios:

"El partido comunista ruso, en lo que se refiere a la educación, considera su cometido llevar a término la obra comenzada después de la revolución de octubre de 1917, la cual consiste en transformar la escuela, de un instrumento que era de dominación burguesa, en un instrumento para conseguir la regeneración comunista de la sociedad."

El reino de la necesidad-instrucción unido al trabajo fabril se implantó con mayor intensidad aun cuando se hiciera en la época anterior. Sobre el particular, he aquí una determinación del citado II Programa:

"Plena realización de los principios de una escuela industrial uniforme con coeducación para niños de ambos sexos, libre de la influencia religiosa; una escuela donde la instrucción esté íntimamente conectada con el trabajo social y útil y que prepare miembros perfectos de una sociedad comunista."

La figura política e ideológica fue V. Lenin (1870-1924), que supo rehacer al pueblo ruso de las huellas de la Primera Guerra Mundial y de reiteradas pugnas nacionales, para someter a algunos generales zaristas. Lenin, ante las dos vertientes que a él se presentaban, optó por centrar la marxización en Rusia y no en el mundo entero, de la que era partidario el gran Trotsky. El confusionismo subsiguiente a esta polémica impidió que las ideas utópicas de Marx y Engels fueran viables, acabándose por implantar la "dictadura del proletariado". En educación acapararon toda actividad estatal el ministro de la educación Lunatcharski, que desempeñó el cargo desde 1917 a 1929; y la esposa de Lenin, Krupskaia. Entre ambos idearon un tipo de escuela soviética, mezcla de la "educación libre" y de la pedagogía :.y experimental. En 1918 se publicó el *Estatuto de la escuela técnica unitaria de la* U.R.S.S., que creó la *Escuela de trabajo.* En 1923 se adueñó de la educación rusa el *Método Kompleksivni,* que concibe la escuela en el marco del trinomio: naturaleza, sociedad y trabajo, En este periodo el ideal escuela-trabajo era indiscutible, pero resultó problemático el modo de conjugar estas dos realidades, inclinándose unos a unir la escuela a la fábrica, siendo partidarios otros de añadir el trabajo a la escuela.

Los hechos más destacados en el campo pedagógico fueron: la implantación de la coeducación en 1918; la erradicación del sentimiento religioso en la enseñanza; la masificación y la autonomía universitaria; la supresión de los títulos académicos, lo que trajo como con. secuencia el advenimiento de profesores universitarios sin estudios superiores; la eliminación de las facultades de historia, filosofía y derecho, como incompatibles con la concepción marxista de la enseñanza; la creación de las facultades obreras, para preparar el ingreso en la Universidad a los obreros carentes de la cultura necesaria...

El stalinismo (1929-1953). Desde 1929 Stalin se convirtió en dictador único en la U.R.S.S., tras haberse desembarazado de Trotsky en ese mismo año. El Ministerio de Educación fue puesto en manos militares y se elaboró un Plan quinquenal cultural, en el que se fijaban el número y tipo de mano obrera especializada que iba a necesitar el país. Se militarizó la universidad; se crearon muchos institutos técnicos superiores; se amparó el trabajo en la escuela; se politizó la estructura educativa; y se puso en vigor, en 1934, la enseñanza media única. Se superó cierta anarquía existente en la etapa anterior, con la vuelta a la disciplina rígida, al maestro como autoridad suprema escolar...

Durante el periodo staliniano el pedagogo comunista más representativo fue Antón S. Makarenko, autor del célebre *Poema pedagó*gico. Fundó la colonia de trabajo Gorki para jóvenes delincuentes y vagabundos, de la que hizo extrapolaciones aplicables a las escuelas de niños jóvenes normales. El fin de la educación es integrar a los educandos en la sociedad comunista; es menester cercenar los caprichos individuales del educando en pro del grupo escolar o "colectivo"; la autoridad escolar se

hará sentir, si así lo aconsejan las circunstancias, para conseguir cohesionar el "colectivo", porque el bien de la totalidad priva sobre el de los individuos; la escuela ha de apoyarse en el trabajo y ha de preparar para la producción tecnológica. Makarenko no fue sólo la figura prócer de la pedagogía teórica, sino que gozó de la confianza oficial, como recompensa del aislamiento a que había sido condenado en tiempo de Lunatcharski.[27] En pocas palabras, Makarenko sintió siempre orgullo de su afiliación a las doctrinas de Marx, y así persiguió transformar al educando en el hombre nuevo y omnilateral, adornado de combatividad, laboriosidad...

Jruchov (1953-1964). El stalinismo, como fusión del marxismoleninismo, no murió al desaparecer Stalin, sino en 1956, fecha en la que se celebró el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el cual Jruchov calificó de criminal y enemigo del progreso comunista al propio Stalin. Entonces comenzó la desestalinización En la Ley Escolar de 1958 se insistió en la instrucción-trabajo como eje de la escuela, haciendo un viraje hacia la vinculación entre escuela y vida; se respetaban las diferentes lenguas de la Unión; la escuela había de insistir en la creación del hombre nuevo.

En 1961 se publicó un Proyecto *de reforma del* P. C. U. S. y en él se insistía en que el partido debía cooperara la educación del hombre nuevo de cuatro maneras: fomentando la educación de la conciencia comunista, amparando la instrucción pública, apoyando el desarrollo científico y escrutando la actividad cultural, la técnica y artística. De estos cuatro puntos, el que más esfuerzo concentró fue el de la formación de la conciencia comunista. El XXI Congreso del Partido Comunista, celebrado en octubre de 1961, revisó la estructura y los principios pedagógicos, de la mano de Jruchov, que incluía entre los cuatro puntos básicos de la orden del día "la educación comunista de los trabajadores".

Después de la caída de Jruchov (1964). En la revisión crítica de la obra de Jruchov se consideraron exageradas y poco oportunas gran parte de las medidas tomadas por él en materia de educación. Por otro lado, la política educativa inició rumbo de mayor realismo, lo que hizo se tomasen decisiones importantes, tales como la creación de un Ministerio de Educación para toda la U.R.S.S.,

Estas palabras de Breshnev son elocuentes:

> "Una inmensa función en la actividad estatal, económica y cultural, y en la formación del hombre nuevo corresponde a la escuela y a los institutos superiores y medios especializados... Los intereses de la edificación comunista requieren el ulterior mejoramiento de la actividad de las escuelas, el reforzamiento de su base material y el perfeccionamiento del proceso didáctico. La escuela soviética debe desarrollarse como instrumento de instrucción general, de educación al trabajo y de formación politécnica."[28]

---

[27] *El lector interesado puede ampliar detalles en Fullat, op. cit., págs. 81-140.*

[28] *Citado por García Garrido, J. L. Op. cit., pág. 177.*

Esta cita es suficiente para atestiguar que pocas modalidades se han producido en los fines de la educación comunista, desde que Marx y Engels los fijaron. En esta época postrera la enseñanza es estatal, sin dejar resquicio alguno a la iniciativa privada. La política educativa es centralista, porque las directrices educativas para todo el país emanan del Comité Central del Partido Comunista; la escuela continúa siendo laica y, en el fondo, antirreligiosa; el trabajo en la escuela politécnica sigue siendo el eje vertebral del sistema; la gratuidad de la enseñanza fundamental se extiende a diez cursos...